

Prácticas de las bibliotecas universitarias argentinas (Mercedes Patalano)

Por L.-Fernando Ramos-Simón

Ramos-Simón, L.-Fernando. "Prácticas de las bibliotecas universitarias argentinas. Reflexiones críticas en el contexto de la comunicación académica y sus representaciones en la Web (Mercedes Patalano)". Reseña de libro. *El profesional de la información*, 2009, septiembre-octubre, v. 18, n. 5, pp. 569-571.

DOI: 10.3145/epi.2009.sep.14



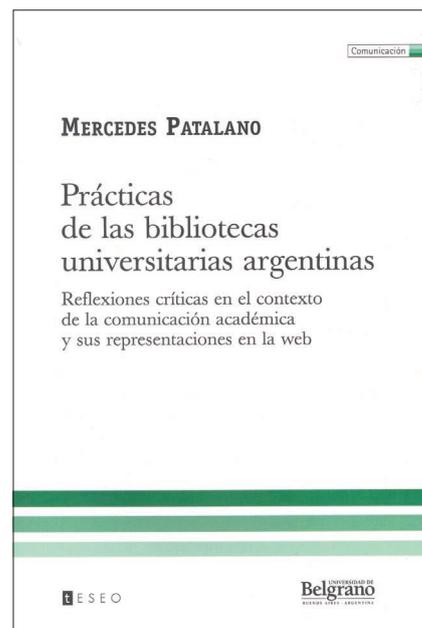
Mercedes Patalano presentando su libro en YouTube
<http://www.youtube.com/watch?v=ZFqrbFLsQ8E>

Mercedes es magíster en comunicación y cultura por la Fac. de Ciencias Sociales; y licenciada en ciencias de la información por la Fac. de Filosofía y Letras, ambas de la Univ. de Buenos Aires. Ha realizado investigaciones y publicado artículos en revistas de América Latina y España sobre el uso de las tecnologías de la información en las bibliotecas universitarias. Es directora de la Biblioteca de la Universidad de Belgrano, donde se desempeña como profesora titular sobre biblioteca digital.

ESTA MONOGRAFÍA CUMPLE LOS DOS OBJETIVOS que se propone en el título: por un lado, analizar el uso de las bibliotecas universitarias argentinas y, por otro, reflexionar sobre la comunicación académica en el cambio de siglo, enfoque crítico, éste,

que no se circunscribe sólo al ámbito argentino, ya que muchas de sus conclusiones son de aplicación por ejemplo en España.

Trata asuntos tales como la imagen de la biblioteca, cómo se incluye o excluye el conocimiento científico, o cómo se establece el



Patalano, Mercedes. *Prácticas de las bibliotecas universitarias argentinas. Reflexiones críticas en el contexto de la comunicación académica y sus representaciones en la Web.* Editorial Teseo, Buenos Aires, 2008, 160 pp.

ISBN: 978 9871354191

diálogo con los usuarios para dar respuesta a las cuestiones claves de "qué se quiere ser, qué se tiene que ofrecer y cómo se lo comunica". El panorama que nos describe no nos resulta demasiado desconocido a este lado del Atlántico.

Así, por ejemplo, la biblioteca sigue sin estar bien integrada en la universidad, el usuario privilegiado es el estudiante y se omite al resto de los integrantes de la comunidad

“El panorama que nos describe no nos resulta demasiado desconocido a este lado del Atlántico”

universitaria; también hay conclusiones más ligadas a las nuevas funciones de la biblioteca: las actividades de investigación propias de la universidad no se representan en toda su magnitud en la web y hay una baja visibilidad de la producción científica local y regional.

Datos de 123 universidades

El libro tiene su origen en una investigación académica realizada en la segunda mitad de 2005, orientada a la obtención de la maestría de la autora, en la que se estudian las prácticas de las bibliotecas a través de una muestra de 123 (86 públicas y 37 privadas) unidades bibliotecarias de las universidades del país, sobre un universo que abarca algo más de cien universidades públicas y privadas que hay en la Argentina. Según los datos que se ofrecen en otra parte del trabajo, el número total de universitarios argentinos supera el millón y medio, de los cuales 1.300.000 estudia en las universidades públicas y algo más de 200.000 en las privadas, es decir, más del 80% estudian en las universidades públicas. Quizás esta dispersión y entrecruzamiento de los datos a lo largo del estudio sea uno de los puntos más débiles y, a la vez, más meritorios del trabajo. Decimos esto porque en lugar de dividir la investigación en dos partes, una para la explotación de los datos y otra para la reflexión sobre los mismos, la autora durante todo el trabajo va disponiendo los datos a medida que discurre el discurso crítico.

En el capítulo central de la investigación se analizan tres aspectos de las bibliotecas: su imagen, la producción científica y la interacción biblioteca/usuarios.

Cómo se ven las bibliotecas a sí mismas

De los 123 sitios web analizados, sólo 45 presentan la misión de la biblioteca. Las 89 restantes se ven a sí mismas con los siguientes atributos: proveedoras de servicios (44%) y apoyo académico (26%); ya con mucha menos intensidad se presentan como depósito de libros (15%), generadora de conocimientos (9%) o dispositivo tecnológico (6%).

“La idea de servicio está presente en casi todas las bibliotecas, pero se presta una atención mínima a estudiarlos”

Participamos de la sorpresa de **Patalano** cuando subraya que si bien la idea de servicio resulta presente en prácticamente todas las bibliotecas y estudios sobre la misión de las bibliotecas, se presta una atención escasísima a estudiar tales servicios. Por citar un dato representativo, “sólo el 0,01% de los trabajos indizados en *Library and Information Science Abstracts (LISA)* se ocupa del aspecto referido al servicio de las bibliotecas”. ¿Cómo interpretar tal contradicción? La autora rebusca en declaraciones de organismos internacionales, en estudios doctrinales y en la observación cotidiana. Aparte de la disparidad y ambigüedad en el concepto de servicio, encuentra que “en la práctica cotidiana, los servicios de bibliotecas están a cargo de profesionales jóvenes que aspiran a tener mayor experiencia, para salir de la práctica del servicio ‘cara a cara’ o ‘mail a mail’ con los usuarios, y poder dedicarse a tareas de mayor prestigio y reconocimiento profesional”. De ser cierta esta apreciación de la autora, las bibliotecas deben reorientar con urgencia su praxis, pues no

cabe mayor contradicción con la misión anunciada.

“Ni las universidades ni las bibliotecas representan en la Web, en toda su magnitud, la producción científica propia”

Visibilidad de la producción científica

El segundo elemento sobre el que se centra este estudio de las prácticas de las bibliotecas universitarias es en la visibilidad de la producción científica mediante el uso de los recursos electrónicos y su difusión a través de la web. En lo primero que se detiene la autora es en el acceso a los recursos, divididos en tres apartados: bases de datos, catálogos de bibliotecas y recursos especiales. En el aspecto de la visibilidad se observa una mejoría respecto a estudios anteriores de la propia autora, aunque hace notar carencias y contradicciones en el sistema de educación superior de su país. Del análisis de las bases de datos presentes en las webs universitarias analizadas se pone de relieve un apreciable déficit, por cuanto más de la mitad no ofrecen accesos a bases de datos. De ahí deriva una importante conclusión: la escasa utilización de la información digital, así como el uso limitado y la escasa capacidad de las tecnologías de la información en Argentina. Estas consideraciones sombrías no mitigan el pesimismo cuando la autora repasa el tipo de bases de datos que son consultadas en las unidades bibliotecarias que tienen acceso a ellas, por cuanto mayoritariamente se decantan por bases de datos internacionales en inglés, muy por encima de las nacionales y regionales, en español. Esta tendencia es interpretada –al

igual que sucede en España— en razón de que se considera como elemento de mayor prestigio y calidad toda la investigación que se publica en revistas especializadas de origen extranjero.

En cuanto a la presencia en la web del catálogo en línea de la biblioteca, la proporción mejora hasta alcanzar el 80% de la muestra, pero es muy bajo el porcentaje (2,4) de bibliotecas que ofrecen el acceso al catálogo de tesis, dato que concuerda con el escaso interés que se da a la producción científica propia, como escaso es también el acceso a los catálogos colectivos nacionales. Finalmente, en el apartado recursos especiales, la autora agrupa un amplio y diverso conjunto de colecciones en línea (p. e. *SciELO*, *Latindex*, *Portal Mincyt...*) alrededor de los cuales profundiza en las carencias de las bibliotecas universitarias en su labor de dar visibilidad a la producción científica de la región latinoamericana, para concluir con la evidencia de que “las universidades argentinas no representan en la web su producción científica en toda su magnitud y similar situación se observa en los sitios web de las bibliotecas universitarias” y más adelante se insiste en que se centran en la ciencia producida fuera de la región.

“La biblioteca está orientada a los estudiantes, con escasa inclusión de profesores e investigadores”

Interacción biblioteca/usuarios

El último apartado de este capítulo central está dedicado a la interacción biblioteca/usuarios, al objeto de analizar el “contrato de lectura”, es decir, la relación que se establece entre un soporte y su lectura.

El análisis de dicha relación lo realiza **Patalano** a través de las webs de las bibliotecas de 12 facultades de la *Universidad de Buenos Aires* que participan en el estudio. Las principales conclusiones que se extraen aluden a la fuerte imagen institucional de la biblioteca, así como a la ausencia de individualización de responsabilidades en la gestión de la misma. En el imaginario construido sobre el usuario de los servicios de la biblioteca aparece el estudiante como destinatario central y principal, con muy escasa presencia de profesores e investigadores. En sentido inverso, esta ausencia es interpretada como que la biblioteca

está orientada a los estudiantes con escasa inclusión del resto de la comunidad universitaria.

En un último capítulo de la obra, antes de las conclusiones, se abordan los problemas de las bibliotecas en la última década, centrándose en particular en la comunicación académica y en las tecnologías de la información en donde la autora valora el panorama actual desde su atalaya de experta bibliotecaria y concienzuda estudiosa de este campo de conocimiento que son las Ciencias de la Información y Documentación. Las principales reflexiones que nos deja **M. Patalano** dibujan un panorama marcado por la evolución de las tecnologías, la explosión de la producción de información, la presión de los precios y la extensión del acceso abierto. Y sobre todo ello flota la esperanza de una mejoría en la realidad bibliotecaria argentina que transita “el período más fructífero de toda su historia”.

El libro puede leerse online en:

<http://editorialteseo.com/wordpress/archives/167>

L.-Fernando Ramos-Simón, Facultad de Ciencias de la Documentación, Universidad Complutense de Madrid. ramos@ccdoc.ucm.es



2009 Análisis de tendencias en información y documentación

<http://www.thinkepi.net/anuario.html>

ANUARIO

Think
EPI

Tomàs Baiget Editor
Javier Guallar Coordinador